



IX CONGRESSO PORTUGUÊS DE SOCIOLOGIA Portugal, território de territórios

ÁREA TEMÁTICA: Territórios: Cidades e Campos [AT]

URBANIZACIÓN Y MIGRACIÓN EN LA PATAGONIA ARGENTINA: CORRELACIONES CON LA DIFERENCIACIÓN SOCIORESIDENCIAL EN CIUDADES MEDIAS

MATOSSIAN, Brenda

Dra. en Geografía, CONICET - IMHICIHU, bmatossian@gmail.com

SASSONE, Susana María

Dra. en Geografía, CONICET - IMHICIHU, smsassone@gmail.com

Resumo

La Argentina es un país de temprana y profunda urbanización. Desde mediados del siglo XX, las migraciones del campo a la ciudad constituyeron un aporte de relevancia, así como las migraciones internacionales latinoamericanas. En la región patagónica, las urbes reproducen este modelo pero mucho más activo que en el resto del país. Las ciudades de 20.000 habitantes y más reunieron hacia 2010 más de 78 % de la población de la región. Esos niveles de atracción urbana se vinculan con oportunidades económicas y laborales, sumadas a un imaginario colectivo de una vida tranquila. El objetivo es identificar y caracterizar las ciudades patagónicas que crecieron por fuertes aportes migratorios a nivel regional como a escala intraurbana mediante su impacto en la diferenciación socioresidencial. Ese crecimiento definió perfiles urbanos de mayor o menor diversidad, relacionados con la construcción de las identidades culturales que las convierten en mosaicos sociales heterogéneos y complejos. La metodología utilizada remite al uso de las fuentes censales a través de bases de microdatos espaciales del tipo Redatam. Entre los resultados se reconoce la fuerte presencia de migración internacional latinoamericana, sobre todo fronteriza, a la vez, que se destaca el peso de la migración interna. En tal orden de ideas, se pondera la composición migratoria de las ciudades, cuadro geodemográfico que contribuye a diseñar una práctica de intervención basada en la gobernanza de la diversidad.

Abstract

Argentina is a country of early and intensive urbanization. Migrations from rural areas to cities have constituted a relevant population contribution from the mid-twentieth century. Latin American international migrations have also increased this process. In the Patagonia region cities reproduce this model in a more active way than in the rest of the country. Cities of over 20,000 inhabitants concentrated more than 78% of the Patagonian population in 2010. These urban attraction levels are linked to economic and employment opportunities in the region, in addition to a collective imaginary of a quiet life style. The aim is to identify and characterize the Patagonian cities that grew by strong migration contributions and analyze socioresidential differentiation in order to show how this growth defined urban profiles of migration with a wide range of diversity. This is related to the construction of cultural identities that make these social mosaics cities heterogeneous and complex. The methodology is based on the use of census sources through the Redatam microdata bases. Among the results, the large presence of Latin American international migration is recognized, especially the border countries one. Moreover, internal migration is highlighted. In this order of ideas, it is essential to know the migratory composition of those living in cities because this information contributes to design intervention based practices on diversity in cities governance.

Palavras-chave: ciudades grandes y medias; diversidad migratoria; Patagonia; migración interna; migración internacional

Keywords: large and medium cities; migratory diversity; Patagonia; internal migration; international migration

[COM0400]

1. Introducción

La historia de la Patagonia está hecha de relatos de viajeros, pioneros e inmigrantes. También hoy esta región, la más extensa y menos poblada de la Argentina, recibe miles y miles de turistas del mundo, y hasta inversores que arriban para buscar un destino a sus ingentes capitales, beneficiados por las políticas de la globalización. Esa diversidad hablaría de una heterogeneidad social y falta de anclajes identitarios. Asimismo, la Patagonia ejerce fuerte atracción también para los migrantes internos (procedentes de Buenos Aires, Santiago del Estero, Salta, Catamarca, Corrientes, Mendoza, etc.) pues allí hay trabajo, ya sea por el petróleo, ya sea por la producción de lanas y frutales, ya sea por la construcción o los servicios, ya sea por el turismo (y sin hablar de la minería que no incentiva directamente el poblamiento). Por su parte, el arribo de migrantes internacionales no cesa; desde las primeras décadas del siglo XX la región estuvo asociada a la llegada de chilenos. Su presencia se registra desde principios del siglo XX en relación al dinamismo de diferentes actividades económicas que ofrecieron nuevas y mayores oportunidades laborales. Desde hace casi treinta años y, más aún últimamente, se suman por miles los migrantes bolivianos y paraguayos, aunque no alcanzan en cantidad a los anteriores. La atracción migratoria de las ciudades patagónicas se vincula no sólo con los impulsos del desarrollo, en las bases de la economía regional, sino también a la vigencia de un imaginario colectivo de una vida tranquila, segura y en contacto con la naturaleza.

En este artículo se plantea como cuestionamiento central la caracterización de las ciudades patagónicas grandes y medias, según la presencia, tamaño y composición por origen, de migrantes internos e internacionales, a fin de encaminar la indagación de un mosaico social migratorio y sus consecuencias en la vida urbana y en la organización espacial intraurbana. Entonces, las preguntas son: ¿cómo es la composición migratoria según el lugar de nacimiento en esas ciudades? y ¿qué perfiles urbanos de homogeneidad o de diversidad migratoria se identifican? Con la globalización, la movilidad de las poblaciones ha crecido geométricamente y, entonces, nos planteamos la existencia de la diversidad migratoria en los destinos. Cuando se trata de ciudades pujantes, tanto en países desarrollados como en países emergentes, no hay duda que se encontrará una alta participación de migrantes y con variedad de orígenes. Desde esa condición, esta contribución se propone hacer una aportación en esa línea a los estudios de diagnóstico socio-demográficos para el ordenamiento territorial local y para la gobernanza urbana.

El objetivo central es identificar y explicar la condición de homogeneidad migratoria o de diversidad migratoria, a causa de la presencia de migrantes en las ciudades grandes y medias, tanto a nivel de la región como en el interior de una de las ciudades (San Carlos de Bariloche en la Provincia de Río Negro), donde también condicionan la situación la presencia de migrantes internos. Se ha trabajado en cuatro niveles de análisis: uno en relación al peso de la urbanización en la Patagonia como región, el segundo referido al crecimiento demográfico de las ciudades grandes de la región desde 1980 hasta 2010, el tercero vinculado a la composición por país de nacimiento, diferenciando nativos de no nativos (o extranjeros -agregados como un todo-), esto es, la participación de la migración internacional para las ciudades grandes y medias para 2010 y, por último, solamente para el caso de estudio: la composición por lugar de nacimiento, esto es, tanto aquellos nacidos en las provincias argentinas como en los distintos países del planeta (desagregados). Cabe consignar que la factibilidad del estudio depende de los niveles de consulta de información censal, en cuanto a los aspectos metodológicos. En el segundo nivel, por ejemplo, se recopilaron los resultados de los censos nacionales de población, hogares y vivienda correspondientes a los años 1980, 1991, 2001 y 2010 para las principales ciudades de las provincias patagónicas. Para el tercero y cuarto niveles de análisis se utilizó la Base Usuarios Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y la correspondiente al censo de 2010 que opera con software REDATAM SP XPLAN. El artículo se divide en cuatro apartados: uno referido a la consolidación de la urbanización en la región; el segundo caracteriza la alta presencia de migrantes

internacionales en la región; un tercero busca demostrar los perfiles urbanos de migraciones internacionales en las ciudades grandes y medias de la Patagonia en las cuales se presenta una aparente homogeneidad en los orígenes; y el cuarto considera la profunda diversidad de orígenes a escala intraurbana, con patrones residenciales diferenciales por la composición heterogénea de migrantes internos e internacionales.

2. Urbanización en la Patagonia

La Argentina es un país de temprana y profunda urbanización. En la historia de la conformación del territorio, las migraciones del campo a la ciudad habían constituido un aporte de relevancia dentro del territorio nacional, sobre todo desde la década del cincuenta, cuando comenzaron a sumarse poblaciones rurales a las periferias de las principales ciudades, proceso que aún no se ha detenido y se reproduce activamente en las principales ciudades de todo el país. En 2001 el 89,5 por ciento de la población vivía en 895 localidades de más de 2.000 habitantes (Bertone de Daguerre & Sassone, 2006), poco más de dos puntos con respecto a 1991 (Cfr. Sassone, 2000). Para el 2010 hemos calculado que era el 91,02 %, por tanto sigue en ascenso. Para el 2001, todas las ciudades grandes de la Argentina, consideradas hasta el umbral inferior de 50.000 habitantes eran 64 (9 en la región Patagonia) y reunían el 61 por ciento de la población del país y el 77 por ciento de la población urbana, valores que demuestran el alto grado de concentración. En un estudio propio realizado para ese año (Sassone, Gonzalez & Matossian 2011), se advertía que para la región patagónica, los porcentajes de población urbana eran apenas ligeramente inferiores al total del país, ya que en 2001 el 88,81 por ciento de su población era urbana. Las ciudades de 50.000 habitantes y más reunían el 49 por ciento de la población total de la región y el 55 por ciento de la población urbana. Se trataba de las ciudades grandes, aquellas de 50.000 y más habitantes según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 de la Argentina. Estamos hablando de Cipolletti, Comodoro Rivadavia, General Roca, Neuquén-Plottier, Puerto Madryn, Río Gallegos, Río Grande, San Carlos de Bariloche y Trelew. Estas localidades habían experimentado muy fuertes crecimientos demográficos como lo demuestran las tasas que se presentan en la tabla 1 y cobran relieve cuando se los compara con el crecimiento intercensal 1980 al 2010 a nivel país que osciló entre 18 y 11,4 por mil. De este modo vemos que para todos los casos analizados, los aumentos que estas ciudades registraron, superaron significativamente el ritmo a nivel nacional. Los casos más notables fueron los de las ciudades de Río Grande, Puerto Madryn y Neuquén-Plottier para la década del ochenta donde las dos primeras localidades consiguieron duplicar su población (en la relación 1980-1991) y Neuquén incrementó su cantidad de habitantes en casi 100.000. El resto de las ciudades también mostraron ritmos de incremento de su población muy por encima del contexto nacional y de sus propias provincias. Para el caso de San Carlos de Bariloche, con el aumento de la actividad turística, durante la segunda mitad del siglo XX, la ciudad registró tasas de crecimiento medio anual que duplicaron las de la provincia (entre 1947 y 1980) e inclusive triplicaron las del país (entre 1947 y 1991) (Matossian, 2008a). Esta ciudad muestra para el último período intercensal 2001—2010 un nuevo impulso en su ritmo de crecimiento que alcanzó el 26 por mil. También vinculada a la actividad turística, la industria del aluminio y la pesca, se encuentra la localidad de Puerto Madryn que ostenta un incremento de 44 por mil en el mismo período, el más alto para el conjunto de estas urbes patagónicas en esos años. Por último, en este mismo período, la localidad chubutense de Comodoro Rivadavia muestra su crecimiento más intenso desde 1980. Este nuevo impulso se asocia con la expansión de las actividades económicas vinculadas a la explotación del petróleo e industrias asociadas durante la primera década del siglo XXI.

Ciudades	Provincia	1980	1991	2001	2010	Crecimiento intercensal 1980-1991	Crecimiento intercensal 1991-2001	Crecimiento intercensal 2001-2010
Cipolletti	Río Negro	40.268	60.089	65.996	77.713	49,22	9,83	17,75
Comodoro Rivadavia	Chubut	96.817	124.151	133.884	175.196	28,12	9,34	30,86
General Roca	Río Negro	44.039	61.896	68.717	81.534	40,54	11,02	18,65
Neuquén Plottier	Neuquén	96.102	183.426	222.422	263.588	90,86	21,25	18,51
Puerto Madryn	Chubut	20.478	44.895	56.250	81.315	119,23	25,29	44,56
Río Gallegos	Santa Cruz	43.727	64.628	78.359	95.796	47,79	21,24	22,25
Río Grande	Tierra del Fuego	13.211	37.971	51.875	66.475	187,41	36,61	28,14
S C Bariloche	Río Negro	48.980	77.750	86.512	109.305	58,73	11,26	26,35
Trelew	Chubut	52.372	78.089	86.836	97.915	49,1	11,2	12,76

Tabla 1 - Principales ciudades patagónicas. Crecimiento relativo intercensal 1980-2010, por mil. Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de los censos nacionales 1980, 1991, 2001 y 2010

3. Migración internacional y ciudades patagónicas, una mirada desde su composición

La Patagonia cuenta en 2010 con el 5,24 por ciento de la población del país (2.100.188 con respecto a los 40.117.096 habitantes). Su población urbana reúne 1.914.187 habitantes, de los cuales 1.491.923 viven en ciudades de 20.000 y más. En tal sentido, la población urbana sobre el total de la de la región representa el 91,4 por ciento y, en el caso particular de los intereses de este artículo, se observa que el 77,94% vivía en esas ciudades de 20.000 y más habitantes medido sobre el total de la población urbana. Para analizar el componente migratorio en las principales ciudades de la región para el año 2010, se consideran aquí, como unidades de análisis las ciudades medias, entre 20.000 habitantes y 149.999 habitantes y las ciudades grandes (entre 150.000 y 1.000.000 habitantes) (Cfr. Sassone, 2000). Este análisis se aborda mediante la consideración de los siguientes atributos: población total, población extranjera, población limítrofe total y por país de nacimiento. Para la caracterización geodemográfica de esas ciudades se ha trabajado con: a) el tamaño total de población, b) el porcentaje de población extranjera con respecto a la población total de cada centro –en adelante PET–.

Es necesario hacer una reflexión teórica antes de continuar con el análisis urbano - regional pues la relación ciudad – migración crece día a día, tanto en países desarrollados como en países emergentes. Es el caso de Estados Unidos, desde los años noventa, la migración se ha multiplicado en muchas de las casi cincuenta áreas metropolitanas de ese país, en particular, en algunas que apenas tenían inmigrantes. Para Singer (2004) estas ciudades se pueden llamar *gateways* (en el sentido de puertas a la inmigración) y en ellas el impacto, tanto en áreas centrales como en los suburbios, ha sido grande e incrementaron las demandas de escuelas, servicios de salud y servicios para el aprendizaje de la lengua. Con una mirada global, Marie Price & Lisa Benton-Short (2007 a y b), también tratan de justificar la necesidad de contar el número de inmigrantes en las ciudades mundiales, diferenciándolos por país de nacimiento. Las investigadoras sostienen que los inmigrantes juegan un papel fundamental como mano de obra y en la vida social de las ciudades y aclaran

que, además, la diversidad de orígenes es relevante, mucho más que en los movimientos de principios del siglo XX. En ese artículo hablan de la noción de diversidad migratoria para las 150 ciudades más grandes del mundo e incluso proponen la noción de hiperdiversidad con referencia a ciudades globales que atraen migrantes internacionales de origen en extremo diverso. Según Price & Benton-Short (2007b: pp. 117) las ciudades de un millón o más habitantes son consideradas hiperdiversas cuando al menos: (a) tienen 9,5 por ciento del total de la población nacida en el extranjero, (b) ningún país cuenta con 25 por ciento o más de extranjeros y (c) los inmigrantes vienen de todas las regiones del mundo.

En la Argentina existen pocos estudios que abordan estas problemáticas desde enfoques geodemográficos. Un ejemplo puede servir de anclaje teórico-empírico tratado en otro artículo para el caso de las ciudades grandes argentinas (Sassone, González & Matossian, 2010). Es posible identificar las *gateways* de la Argentina, principales puertas de entrada de migrantes en términos relativos; se trata de aquéllas que presentan una proporción de población extranjera superior al promedio del país. Este es el indicador PET “Porcentaje de Población Extranjera sobre la Población Total” cuya media aritmética para el conjunto del país para el 2010 ha sido de 4,5 por ciento. Se verá que ocurre en la escala regional que nos ocupa: la Patagonia.

La tabla 2 muestra las ciudades patagónicas medias y grandes en 2010. Neuquén y Comodoro Rivadavia son las dos únicas ciudades grandes, con más de 150.000 habitantes. De todas ellas, que suman un total de 23 localidades, 17 superan la media nacional del indicador PET; son las que llamamos *gateways*. Existen ciudades en las cuales el PET alcanza a duplicar los valores del total del país (ese 4,5 por ciento) como Río Gallegos, Villa Regina, Allen, San Carlos de Bariloche, Centenario, Río Grande, Cipolletti y Comodoro Rivadavia (todas superan el 9 por ciento). Luego siguen Ushuaia, Plottier, Pico Truncado, Caleta Olivia, San Martín de los Andes, Neuquén, Puerto Madryn, Cinco Saltos y General Roca también con valores que superan los nacionales.

Ciudades	Provincia	Población Total	Población Extranjera	%PE/PT (PET)
Río Gallegos	Santa Cruz	95796	10509	10,97
Villa Regina	Río Negro	30028	2951	9,83
Allen	Río Negro	22859	2238	9,79
San Carlos de Bariloche	Río Negro	109305	10596	9,69
Centenario	Neuquén	32928	3150	9,57
Río Grande	Tierra del Fuego	66475	6175	9,29
Cipolletti	Río Negro	77713	7164	9,22
Comodoro Rivadavia	Chubut	175196	16055	9,16
Ushuaia	Tierra del Fuego	56593	4734	8,36
Plottier	Neuquén	32390	2614	8,07
Pico Truncado	Santa Cruz	20889	1643	7,87
Caleta Olivia	Santa Cruz	51733	3992	7,72
San Martín de los Andes	Neuquén	27956	2130	7,62
Neuquen	Neuquén	231198	17562	7,60
Puerto Madryn	Chubut	81315	6016	7,40
Cinco Saltos	Río Negro	22790	1675	7,35
General Roca	Río Negro	81534	5317	6,52
Rawson	Chubut	24616	985	4,00
Trelew	Chubut	97915	3702	3,78
Zapala	Neuquén	32097	1130	3,52
Cutral Co	Neuquén	35465	1098	3,10
Viedma	Río Negro	52789	1371	2,60
Esquel	Chubut	32343	696	2,15

Tabla 2 - Ciudades grandes y medias de la Patagonia en 2010. Fuente: Elaboración personal sobre la base de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

La figura 1 muestra la distribución de estos centros en la región, con gráficos en cada una de ellas que representan el porcentaje de extranjeros sobre el total de población. Además se puede advertir sobre las diferencias en la distribución de las urbes patagónicas, unas concentradas en el eje fluvial de los valles de los ríos Negro, Limay y Neuquén en la porción septentrional y otras alineadas en el frente atlántico, a lo largo de la costa correspondiente al Mar Argentino, en sentido Norte – Sur hasta la Isla de Tierra del Fuego en el extremo meridional de la Argentina.

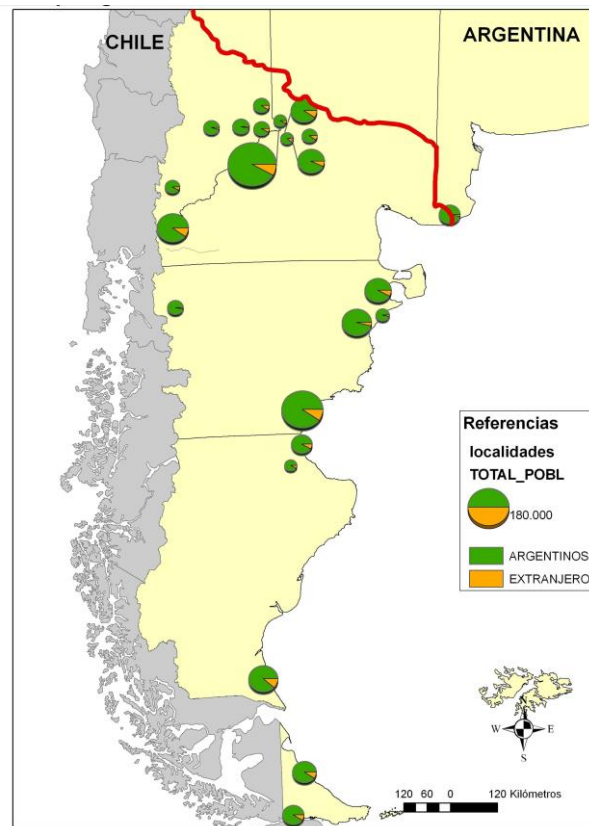


Figura 1 - Población argentina y extranjera en ciudades grandes y medias patagónicas, 2010. Fuente: Elaboración personal sobre la base de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

4. Perfiles urbanos de diversidad – homogeneidad

Otro nivel de análisis corresponde a la caracterización por país de origen de los migrantes internacionales, abordaje que da luz sobre las particularidades de las ciudades patagónicas (Tabla 3, Figuras 2 y 3). En esta instancia, se puede hablar de homogeneidad o diversidad migratoria según los presupuestos teóricos referidos en apartados anteriores.

Para el análisis que realizamos sobre la base del censo 2010 se seleccionaron los primeros cinco países de nacimiento de la población extranjera según su importancia en términos absolutos para cada una de estas ciudades grandes y medias. Los países resultantes, los cinco primeros para cada una de todas las ciudades, como era de esperar no resultaron ser exactamente los mismos, ni se ubicaron en el mismo orden de importancia. Si bien, a partir de una decisión metodológica, en la tabla 3 se muestran aquellos países definidos por su mayor importancia para el total de las ciudades; se justifica hacer una mención a los resultados parciales obtenidos para las distintas ciudades, hasta alcanzar la síntesis representada en la tabla 3 y los mapas indicados.

Respecto al primer país de nacimiento de la población extranjera según su importancia en términos cuantitativos absolutos Chile ocupa ese sitio en todas las localidades, excepto una, Puerto Madryn, localidad

cuyo perfil diferenciado ya es posible comenzar a percibir y sobre el cual se profundizará más adelante. Menos homogéneo es el segundo país en importancia: para 16 de las 23 ciudades este lugar lo ocupa Bolivia y para las siete restantes se encuentran: Chile (para el caso de Puerto Madryn), Paraguay (para los casos de San Martín de los Andes y Rawson) y, finalmente, algunas localidades de la provincia de Río Negro en las cuales Italia y España poseen mayor protagonismo: Cinco Saltos, Villa Regina, General Roca y San Carlos de Bariloche. Paraguay se presenta como el país de nacimiento que ocupa el tercer lugar en la mayoría de estas localidades de la Patagonia, en nueve de ellas, seguida de España en ocho casos. El resto se reparte entre Italia y Bolivia. En el caso de los cuartos y quintos puestos de países de nacimiento, según importancia numérica, la heterogeneidad en los resultados es aún mayor, mostrando una tendencia a la diversificación. Se incorporan Uruguay en varias ciudades, Perú en una de ellas y República Dominicana figura en el cuarto puesto en las localidades de Pico Truncado y Caleta Olivia, ambas en noreste de la provincia de Santa Cruz. Ambas ciudades comparten, además de la proximidad geográfica, una economía estrechamente vinculada a la explotación del petróleo. En relación con esta actividad productiva, la población tiene altos índices de masculinidad dada la demanda preferencial de mano de obra por las empresas del sector. En este sentido, esta migración, no tradicional en la historia migratoria argentina, procedente de América Central tiene una impronta de gran presencia femenina y, en algunos casos, tal como se ha estudiado para otras urbes patagónicas, pueden estar asociada con el trabajo sexual (Cabrapán Duarte, 2015).

En la tabla 3 se presenta, entonces, la población extranjera para cada una de las ciudades patagónicas de más de 20.000 habitantes y según su país de nacimiento en Chile, Bolivia, Paraguay, España e Italia. Cabe aclarar que los tres primeros son países limítrofes y han sido protagonistas de los flujos migratorios más importantes en el país en los últimos 50 años.

La presencia chilena constituye la característica fundamental de todas estas ciudades, en muchas de las cuales es posible hablar de homogeneidad migratoria. Los porcentajes de chilenos en relación al total de migrantes limítrofes superaban el 90 por ciento, llegando al 97,12 por ciento en General Roca hacia 2001. Así, los porcentajes más elevados que se muestran en la tabla 3 alcanzan el 86,5 por ciento en el caso de Villa Regina, manteniendo su importancia en el conjunto de la migración internacional. La migración chilena en la Patagonia ha alcanzado espacios en los cuales se han desarrollado economías regionales que ofrecieron atractivas oportunidades laborales, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, frente a las dificultades económicas de las regiones meridionales de Chile. Asimismo, en la década del setenta la complicada situación política y económica en Chile produce un nuevo impulso al que se suma otro fuerte arribo de población de este origen hacia 1983, motivada por el retorno a la democracia en la Argentina (Castronovo & Pereyra, 1996). En las últimas décadas, los chilenos en Argentina han mantenido una presencia significativa en la Patagonia, tanto en asentamientos en la franja fronteriza como en numerosas ciudades y pueblos de la región hasta el litoral atlántico (Matossian, 2008b). Dicha configuración, que persiste, ha dejado una fuerte impronta en la composición de la población según lugar de nacimiento de las ciudades patagónicas. Sin embargo, también se ha comenzado a notar que el aumento paulatino de las migraciones de origen paraguayo y boliviano comienza a hacer descender levemente el protagonismo de la población chilena en el conjunto de la población extranjera.

Como se puede ver en la tabla y también en los mapas de las figuras 2 y 3, existen algunas pocas localidades que ostentan una composición migratoria eminentemente diversa. Puerto Madryn es el único caso de los analizados donde la población de origen chileno posee un peso menor al de otro país de nacimiento. Aquí estamos ante un caso de diversidad migratoria, tal como se planteó al comienzo del trabajo. Existen otros casos en los cuales la población boliviana también ha adquirido un protagonismo relativamente reciente como en la localidad de Caleta Olivia en la cual el 40 por ciento de la población extranjera es de dicho origen y la nacida en Chile el 43 por ciento. También se destaca el caso de Ushuaia, en el extremo austral de la Argentina, donde un cuarto de la población no nativa ha nacido en Bolivia. Respecto a la población nacida en Paraguay los valores son menores tanto en términos absolutos como relativos; aún así se destacan como

las localidades con mayores porcentajes de dicha población Rawson, Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia, todas ellas sobre el litoral atlántico.

Una mención particular debe hacerse a la población nacida en España e Italia. Ambos países aún mantienen cierto protagonismo producto de las migraciones de ultramar que se extendieron durante la primera mitad del siglo XX. Si bien en estos datos no se representan las cantidades de población según su edad, otros trabajos muestran que este conjunto de población además de estar compuesta por población envejecida, de aquellos flujos migratorios tradicionales, sino que también muestra una leve reactivación en los últimos años (Matossian, 2015). Se trata de un tipo de migración novedosa de población calificada que busca en esta región una mejor calidad de vida, esto es, más notable para el caso de los españoles.

Ciudades	Población Extranjera	Chile	%CH/PE	Bolivia	%BO/PE	Paraguay	%PA/PE	España	%ES/PE	Italia	%IT/PE
Neuquen	17562	13642	77,7	1402	8,0	579	3,3	277	1,6	267	1,5
Comodoro Rivadavia	16055	10415	64,9	2356	14,7	1183	7,4	418	2,6	179	1,1
San Carlos de Bariloche	10596	7599	71,7	274	2,6	297	2,8	356	3,4	275	2,6
Río Gallegos	10509	8973	85,4	632	6,0	343	3,3	83	0,8	60	0,6
Cipolletti	7164	6053	84,5	237	3,3	198	2,8	122	1,7	185	2,6
Río Grande	6175	4954	80,2	264	4,3	238	3,9	38	0,6	38	0,6
Puerto Madryn	6016	1388	23,1	3245	53,9	245	4,1	252	4,2	145	2,4
General Roca	5317	4396	82,7	130	2,4	71	1,3	162	3,0	228	4,3
Ushuaia	4734	2003	42,3	1238	26,2	231	4,9	188	4,0	98	2,1
Caleta Olivia	3992	1733	43,4	1612	40,4	297	7,4	46	1,2	27	0,7
Trelew	3702	2676	72,3	180	4,9	108	2,9	166	4,5	122	3,3
Centenario	3150	2535	80,5	423	13,4	21	0,7	20	0,6	45	1,4
Villa Regina	2951	2554	86,5	67	2,3	15	0,5	34	1,2	204	6,9
Plottier	2614	1940	74,2	394	15,1	41	1,6	80	3,1	18	0,7
Allen	2238	1643	73,4	429	19,2	10	0,4	36	1,6	66	2,9
San Martín de los Andes	2130	1571	73,8	31	1,5	156	7,3	62	2,9	62	2,9
Cinco Saltos	1675	1387	82,8	47	2,8	22	1,3	58	3,5	81	4,8
Pico Truncado	1643	1230	74,9	198	12,1	89	5,4	14	0,9	3	0,2
Viedma	1371	733	53,5	252	18,4	51	3,7	68	5,0	86	6,3
Zapala	1130	945	83,6	56	5,0	18	1,6	11	1,0	34	3,0
Cutral Co	1098	872	79,4	68	6,2	23	2,1	26	2,4	22	2,0
Rawson	985	710	72,1	71	7,2	96	9,7	19	1,9	19	1,9
Esquel	696	407	58,5	41	5,9	35	5,0	39	5,6	33	4,7

Tabla 3 - Ciudades patagónicas grandes y medias y su población extranjera por país de nacimiento. Valores absolutos y valores relativos, 2010. Fuente: Elaboración personal sobre la base de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

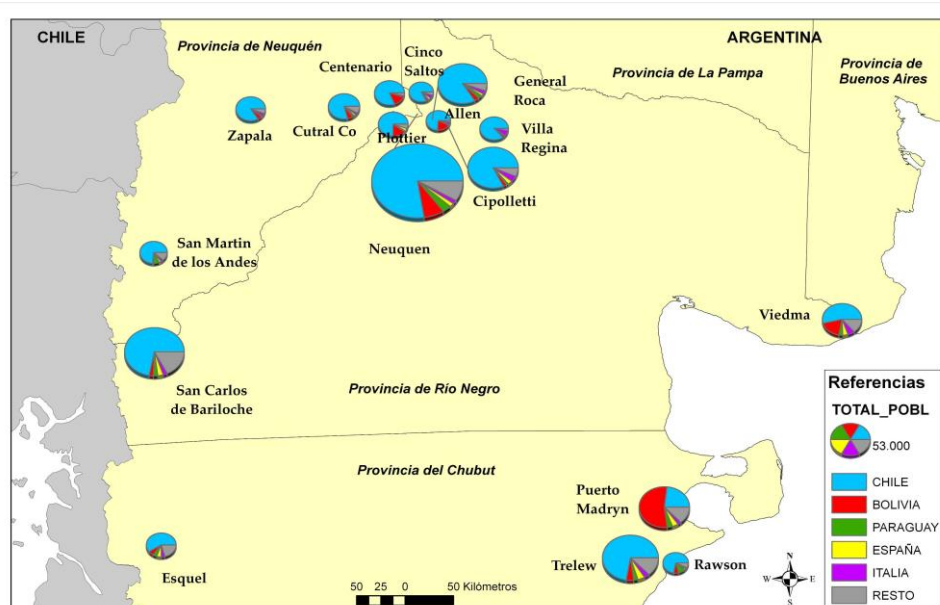


Figura 2 - Población argentina y extranjera por país de nacimiento en ciudades grandes y medias de la Patagonia Norte, 2010. Fuente: Elaboración personal sobre la base de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

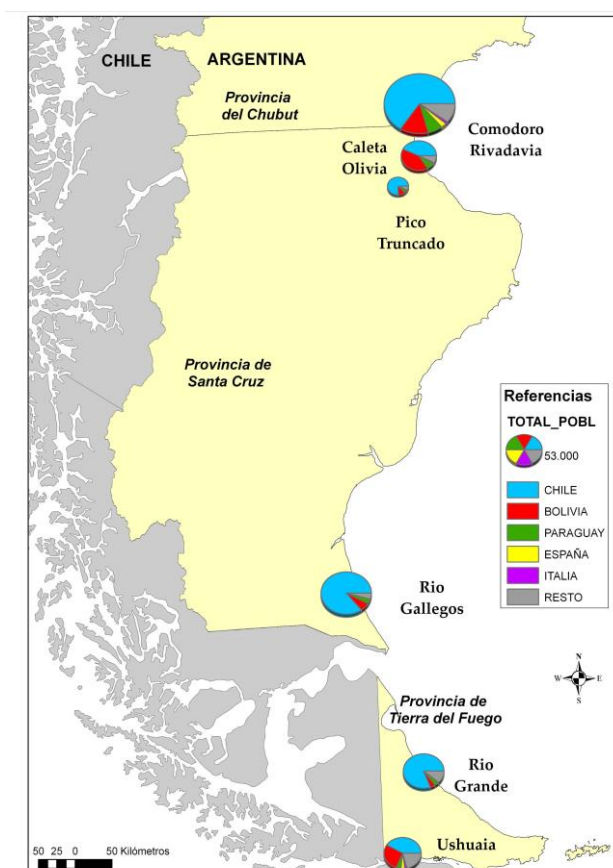


Figura 3 - Población argentina y extranjera por país de nacimiento en ciudades grandes y medias de la Patagonia Sur, 2010. Fuente: Elaboración personal sobre la base de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

5. San Carlos de Bariloche, un caso de estudio

5.1. Migrantes internacionales y migrantes internos: composición diversa

San Carlos de Bariloche (Provincia de Río Negro) también ha mostrado un intenso dinamismo demográfico a lo largo de su historia. A diferencia de Puerto Madryn, la presencia chilena ha acompañado el devenir de esta ciudad, ya que forma parte del nacimiento de la ciudad cuando aún era un incipiente poblado. Tanto las migraciones internacionales como las migraciones internas han tenido un rol protagónico en su poblamiento, con la particularidad de ser esta una ciudad de frontera. La presencia chilena no solo fue parte constitutiva, sino también protagonista del proceso que transformó una colonia agrícola pastoril en la actual ciudad media, destino del turismo global. La ciudad tiene su propio origen en los vínculos a un lado y otro de la cordillera. Desde una mirada demográfica, y basándose en fuentes censales, la participación de la población no nativa se destaca en sus orígenes con porcentajes que superan el 70% de la escasa población total inicial, registrada en 1895 (Núñez, Matossian & Vejsbjerg, 2012). A lo largo del siglo XX, la proporción de extranjeros ha tendido a disminuir en términos relativos, especialmente durante la primera mitad, demostrado en los resultados del censo de 1947, cuando la proporción de población no nativa había descendido a un cuarto de la población total. Aun así, las migraciones continuaron nutriendo una composición social dinámica y altamente heterogénea: hacia 1960, el 21% de la creciente población de San Carlos de Bariloche era extranjero, de los cuales el 65% era americano, el 34% europeo y un 1% restante de otros continentes (Matossian, 2011). Migrantes internos e internacionales, procedentes tanto de ámbitos rurales como de grandes ciudades, se han encontrado en esta ciudad, donde el intercambio y la movilidad han sido las únicas constantes.

El crecimiento demográfico ha sido intenso desde mediados del siglo XX hasta la década de los noventa. Entre los migrantes internos se destacan los procedentes del interior de la provincia de Río Negro, especialmente de las localidades pequeñas que componen la Línea Sur (Pilcaniyeu, Comallo, Clemente Onelli, Ingeniero Jacobacci, Maquinchao, entre otras). Estos migrantes de hábitos rurales se identifican, en algunos casos, como descendientes de grupos indígenas, principalmente de origen mapuche. Su arribo a la ciudad suele relacionarse con la gran nevada de 1984 (Méndez & Iwanow, 2001: pp. 192). A ese grupo se sumaron migrantes internos procedentes de grandes ciudades del país y de sectores rurales de distintas provincias, como veremos a poco

Todas estas corrientes contribuyeron a la heterogénea estructura poblacional de San Carlos de Bariloche según lugar de nacimiento. En 2001, solo un 59% del total de la población de la ciudad estaba compuesto por nacidos en la provincia de Río Negro, entre los cuales no es posible (por limitaciones de la fuente censal) distinguir a los nacidos en San Carlos de Bariloche del resto de sus comprovincianos. Los migrantes internos representan casi el 30% de la población, compuesta por un 12% de nacidos en la provincia de Buenos Aires, 5% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2% en la provincia del Neuquén y 2% en la provincia del Chubut. Otras provincias argentinas agrupadas suman 9%. Según ese mismo censo, residen en la ciudad 8.461 chilenos que representan el 9% del total de la población de la ciudad. Constituyen el grupo más importante de los extranjeros: los nacidos en Chile son un 82% del total de los migrantes internacionales. Muy por debajo de estos valores siguen, en orden de importancia, italianos, españoles, uruguayos y alemanes. Hacia 2010 estos valores se modificaron hacia un perfil más diverso respecto a los orígenes (Matossian, 2015).

5.2. Migraciones y diferenciación socioresidencial: hacia la diversidad

A partir de mediados del siglo XX, desde la geografía social, se sostiene que para comprender los “mosaicos” urbanos es necesario remitirse a la organización de la sociedad y resaltar la vigencia de los factores básicos de la compleja división de las sociedades urbanas: el estatus económico, el estatus familiar, ciclo y estilo de vida y pertenencia a un grupo étnico minoritario (estatus migratorio), propuestos por Murdie en 1956 (*apud* Carter, 1974: 311). Frente al mosaico que presenta San Carlos de Bariloche, interesa analizar

cómo esta composición se distingue según su residencia en el interior del espacio urbano. La posibilidad de contar con datos según lugar de nacimiento a escala de radios censales ha permitido analizar las lógicas de concentración por origen y distinguir la particularidad de los subgrupos. Con miras a representar en un solo mapa la distribución de la población en el espacio interior de la ciudad, se seleccionaron los principales grupos según lugar de nacimiento y se elaboró una tipología según rangos de datos de quintiles para cada uno de ellos. Se seleccionaron los quintiles superiores para cada grupo y se superpusieron para analizar su distribución y superposición. El resultado se muestra en la figura 4, en la cual también se señalan los dos sectores destacados de la ciudad: El Alto, conglomerado de barrios de sectores populares, y la “Suiza argentina”, la ciudad del turismo que sigue el sector costero del lago Nahuel Huapi.

Se distinguen dos patrones claros de división social del espacio: por un lado, los nacidos en Chile y en la provincia de Río Negro; por el otro, los nacidos en la ciudad y provincia de Buenos Aires junto con los nacidos en España, Italia y Alemania. Estas correspondencias muestran que el origen es un significativo elemento explicativo en el estudio de la distribución de la población en el espacio urbano de San Carlos de Bariloche. Los nacidos en Chile y en la provincia de Río Negro muestran concentraciones en el área centro-sur del núcleo urbano y en los radios censales que agrupan barrios dispersos al sudeste del ejido. Se distinguen en algunos aspectos: mientras que los rionegrinos alcanzan porcentajes altos en el sector de barrios sociales (que alcanzan entre un 72% y 87% sobre el total de la población, los valores máximos para todo el ejido municipal), los chilenos allí disminuyen su protagonismo. Esto es un efecto esperable si se consideran las exigencias relativas a la nacionalidad de los solicitantes a viviendas sociales. Los nacidos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los nacidos en la provincia de Buenos Aires muestran distribuciones similares, también los nacidos en los países europeos seleccionados. Cabe mencionar que los valores más altos de concentración para el grupo de los europeos se ubican en el sector central y en el extremo oeste. Para los arribados de la ciudad y de la provincia de Buenos Aires se reparten a lo largo del eje que bordea la costa del lago Nahuel Huapi hacia el Oeste, sector que se conoce como “los kilómetros”. Por su parte, los rionegrinos y los chilenos tienen también una distribución análoga, aunque mientras los rionegrinos muestran áreas extensas con altas concentraciones, los chilenos presentan un patrón más compacto de distribución, con porcentajes más altos en las márgenes de la mancha urbana, que alcanzan valores de entre 25% y 38% sobre el total de la población, los más altos del ejido para este grupo.

De este modo se da cuenta de una distribución al interior urbano profundamente fragmentada y compartimentada según clase y origen. Si se analiza el conjunto de la población de Bariloche, cruzando las variables país de nacimiento y población con al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI), aparece que mientras para la población nacida en Chile la proporción de habitantes con NBI es de un 23%, para la población nacida en la Argentina este porcentaje desciende al 20%. Esta diferencia muestra que el grado de vulnerabilidad para el caso de la población chilena es levemente superior al de la población argentina. Sin embargo, más significativa es la distinción respecto al caso de los nacidos en Europa: la proporción de población con NBI es del 6% para los nacidos en Alemania, de 4% para los nacidos en España y para los nacidos en Italia, de 3%.

Al relacionar estas concentraciones y distribuciones con las otras dimensiones sociales, se distingue cierta persistencia, en un primer nivel, de dos grandes sectores que responden a un modelo de “ciudad dual”: uno en íntima relación con las situaciones socioeconómicamente más favorables, hacia el Norte y Oeste del ejido municipal, siguiendo la costa del lago, donde la población predominante es aquella nacida en las grandes urbes; y otro, con condiciones más desfavorables, hacia los sectores en el sur y sudeste del ejido, el cual se corresponde con los radios censales que concentran población nacida en Río Negro y en Chile. Estas dos grandes porciones, separadas también desde lo topográfico por la presencia del cerro Otto, refuerzan en el imaginario la idea de las dos caras de San Carlos de Bariloche. Sin embargo, al profundizar el análisis y notar las profundas heterogeneidades internas, se cuestiona –tal como afirma De Mattos (2002)– la propensión a interpretar el aumento de las desigualdades sociales necesariamente como una tendencia hacia la dualización; las evidencias empíricas indican que los espacios sociales son cada vez más complejos y fragmentarios.

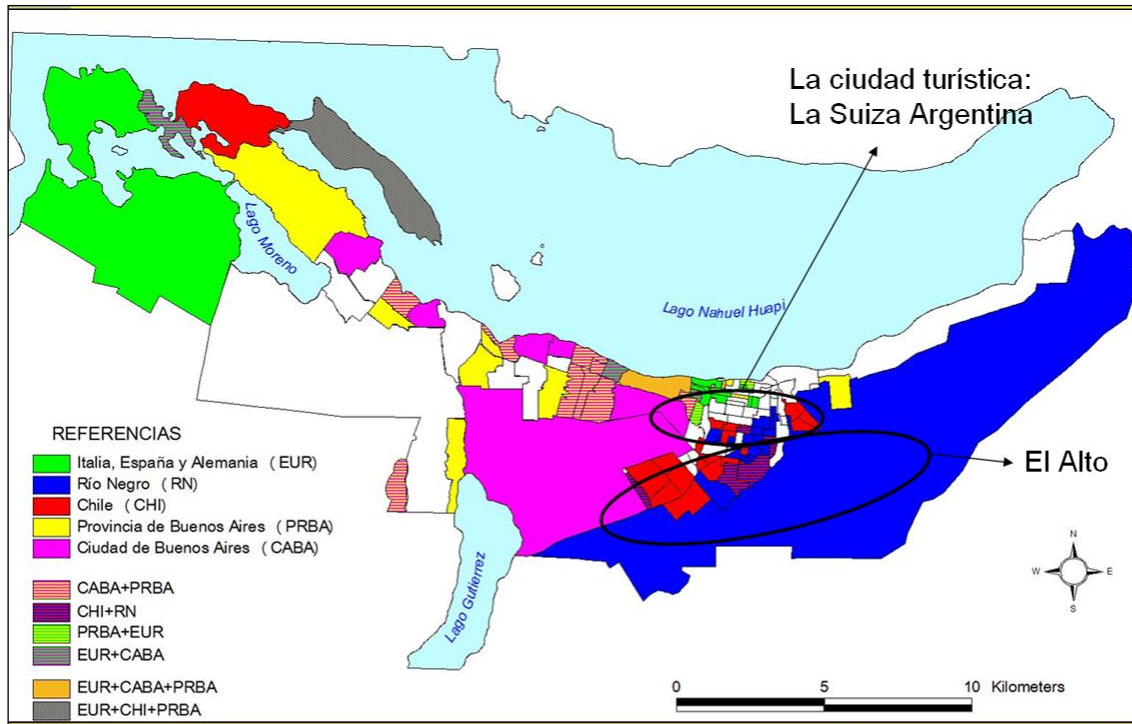


Figura 4 San Carlos de Bariloche. Áreas sociales y distribución de la población según lugar de nacimiento según fracciones censales, 2001. Fuente elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

Reflexiones finales

Los procesos migratorios en las áreas urbanas son dinámicos y complejos. Responden a múltiples factores tanto económicos como sociales, culturales y políticos. La globalización y la aceleración de la urbanización han incrementado la heterogeneidad social en las ciudades a través migraciones, tanto internas como internacionales. De allí que podemos considerar las ciudades como un mosaico de situaciones migratorias diversas, en las cuales se combinan e interactúan una serie de condicionantes que comprenden diferentes dimensiones de la realidad. Como dicen Price y Benton-Short (2007:104) “the discourse of about inclusion/exclusion of newcomers has intensified as growing numbers of foreign-born peoples in urban areas challenge basic assumptions about citizenship, identity and belonging. As large numbers of foreign-born and ethnically distinct people are thrown into the mix, cities become the places where global differences are both celebrated and/or contested”.

La Argentina se diferencia del comportamiento migratorio en Estados Unidos donde, por lo general, la mayor proporción de población extranjera se relaciona con los mayores valores absolutos de población migrante también. Como dice Singer "Most of the states with the highest proportion of immigrants also have the largest absolute numbers of immigrants." (2008:6). En la Argentina hay provincias y ciudades, por lo general de regiones extrapampeanas como la Patagonia, donde con cuantías menores de extranjeros pero con altas proporciones frente a la población. Asimismo, por lo general, se relacionan con historias recientes de migrantes de países vecinos, en particular chilenos. Habría que indagar sobre el papel de la antigüedad o no de esos colectivos para entender los cuadros de la diversidad migratoria, en particular, en la vida local de las ciudades.

Las ciudades grandes y medias y patagónicas son destinos tradicionales y activos aun: la presencia chilena ya mencionada se relaciona con la permanencia de relaciones fronterizas vigentes, aunque de larga data. A esta se suman nuevos orígenes, también europeos, nuevamente, cambiando las lógicas de atracción hacia las modalidades de la movilidad global. Los flujos migratorios recientes, posteriores a los años ochenta, aparecen en ciudades como Puerto Madryn. Mayor diversidad de origen. A su vez, se debe destacar la importancia de las migraciones internas en todos los casos de estudio de las ciudades patagónicas más las heterogeneidades al interior de los conjuntos que relativizan las concepciones de “homogeneidad” migratoria. Las poblaciones urbanas son hoy verdaderos mosaicos sociales, con gentes venidas de distintos puntos del país y del mundo.

Otra conclusión tiene que ver con la territorialización de los migrantes en las áreas urbanas; hay una presencia visible y en ascenso de migrantes latinoamericanos en algunas ciudades patagónicas y tal cuadro de situación interpela al nivel de las políticas públicas de educación, culturales, de la salud y de la vivienda. Los gobiernos locales y provinciales deben consensuar políticas con los estamentos nacionales, pues no pueden obviar o ignorar colectivos de migrantes que demandan localmente educación, salud, vivienda y participación social, por ejemplo, a nivel de las agendas culturales locales. En este sentido, la importancia de estudiar la composición migratoria de quienes habitan las ciudades, se vincula con el hecho de que dicha información contribuye a diseñar una práctica de intervención basada en la gobernanza de la diversidad.

Referencias

- Bertone de Daguerre, Celia & Sassone, Susana (2006). *Geografía de la Argentina. Configuración y organización del territorio*. Buenos Aires: Kapelusz-Norma.
- Cabrapán Duarte, Melisa (2015). “Mujeres centroamericanas en Bariloche. Recorridos laborales, trayectorias migratorias y maternidad”. In A. I. Barelli y P. Dreidemie (comps.) *Migraciones en la Patagonia. Subjetividades, diversidades y territorialización*. Viedma: Universidad Nacional de Río Negro, 103-123.
- Castronovo, Raquel & Pereyra, Brenda (1996). *Aspectos demográficos de la inmigración chilena en la Argentina*. Trabajo realizado por equipo de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en cooperación con el Consulado General de Chile en Buenos Aires.
- Matossian, Brenda (2008a). “Migrantes chilenos en San Carlos de Bariloche: actores en la organización de barrios periféricos”. In G. Zamorano, M. E. Cepparo y A. Nobilitá (coords y comps) *X Jornadas Cuyanas de Geografía, La Geografía frente a la necesidad de integrar territorios y voluntades*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras.
- Matossian, Brenda (2008b). Migración chilena en la Argentina: aproximación geográfica a partir de fuentes censales, *Revista de Estudios Trasandinos. Revista de la Asociación Chileno-Argentina de Estudios Históricos e Integración Cultural*, N° 14, 43-63.
- Matossian, Brenda (2011). *Migración chilena y segregación urbana: el caso de San Carlos de Bariloche*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza.
- Matossian, Brenda (2015). “Composición migratoria y complejidad en un área urbana fronteriza. Cambios y permanencias en Bariloche”. In: A. I. Barelli y P. Dreidemie (comps.) *Migraciones en la Patagonia. Subjetividades, diversidades y territorialización*. Viedma: Universidad Nacional de Río Negro, 15-29.
- Méndez, Laura & Iwanow, Wladimir (2001). *Bariloche: las caras del pasado*. Neuquén: Manuscritos.
- Núñez, Paula, Matossian, Brenda & Vejsbjerg, Laila (2012). Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre un área natural protegida de frontera. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(1), 47-59. Recuperado el 27 de marzo, 2014, de http://www.pasosonline.org/Publicados/10112/PS0112_04.pdf

- Price, Marie & Benton-Short, Lisa (2007a). *Counting Immigrants in Cities across the Globe*, Washington DC: Instituto de Política Migratoria.
- Price, Marie & Benton-Short, Lisa (2007b). Immigrants and world cities: from the hyper-diverse to the bypassed, *GeoJournal* 68, 103–117.
- Sassone, Susana (2000). Reestructuración territorial y ciudades intermedias en la Argentina, *Revista Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, Madrid, Vol. XXXII, Tercera época N° 123, primavera 2000, 57-92.
- Sassone, Susana, González, Myriam & Matossian, Brenda (2010). “Urbanización e inmigración limítrofe en la Argentina: Casos de homogeneidad y diversidad migratoria”. In *Seminario Internacional de Población y Sociedad en América Latina 2010* (SEPOSAL 2010) Salta: GREDES Grupo de Estudios Socio-demográficos. Actas CD Rom.
- Sassone, Susana, González Myriam & Matossian Brenda (2011) Ciudades Patagónicas de la Argentina: Atracción, crecimiento y diversidad migratoria. *Revista Aristas*, N° 6, 109-130.
- Singer, Audrey (2004). *The Rise of New Immigrant Gateways*. Washington D.C.: The Brookings Institution. Center on Urban and Metropolitan Policy, The Living Cities Census Series, February. Recuperado el 20 de abril, 2010, de <https://www.brookings.edu/research/the-rise-of-new-immigrant-gateways/>
- Singer, Audrey (2008). “Twenty-First Century Gateways. An Introduction”. In A. Singer, S. Hardwick y C. Brettell (eds.) *Twenty-First Century Gateways: Immigrant Incorporation in Suburban America*, Washington D.C.: Brookings Institution Press, 3-30. Recuperado el 4 de mayo, 2011, de https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/07/twentyfirstcenturygateways_chapter.pdf